

IGNACIO CAÑIUMIR.
UN TESTIMONIO DE LA PACIFICACION DE LA ARAUCANIA.

Marisa Malvestitti

Introducción

Pocos testimonios en lengua araucana o mapudungu han llegado hasta nosotros. La mayoría, provienen de misioneros o viajeros o investigadores, que quisieron asentar una cultura distinta a la propia, para conservarla, transmitirla o incorporarla como medio en sus propósitos. Aquí nos encontramos con un texto en que un indígena escribe su lengua, y describe desde allí un momento crucial para la historia de su pueblo. Según consta en la nota inicial, manuscrita en alemán por Rodolfo Lenz, este texto llegó a sus manos por correo y sin indicación de remitente en enero de 1899. Un cuaderno de apuntes en el que alguien escribe e inscribe la memoria histórica de su pueblo, el pasado reciente, el momento contemporáneo. Quién, cuándo, por qué lo hace, son algunos de los enigmas que queremos desentrañar en este trabajo. Y a la vez, al ser el mapuche una lengua tradicionalmente ágrafa, y no existir hasta hoy día un sistema de escritura único que sea compartido por sus usuarios, nos interesa conocer el intento de uno de ellos por fijar una manera de escribir su lengua, e indagar un poco en esa relación oralidad-escritura.

El Texto. Contenido y estructuración.

El texto está escrito con letra manuscrita en un cuaderno, en hojas numeradas también a mano, que van del 1 al 125. Está escrito en mapuche en su mayor parte, con una cuidada caligrafía.

En cuanto a contenido, empieza in media res, y encontramos:

- a) Un supuesto trawn o parlamento, en el que cada cacique habla a los otros (pu lonko) sobre la situación contemporánea de guerra (malon, aukan), insistiendo sobre la riqueza pasada, en ganado y platería y la pobreza actual a causa de la guerra y el comercio.

Se describe la situación, se pregunta qué hacer, pero no se plantean hechos concretos para revertir, excepto, en algunos casos el paso de la cordillera (hacia uno u otro lado) buscando una zona más protegida.

- b) Hay párrafos en castellano (77-78) que resumen lo expuesto hasta ese momento en lengua mapuche.
- c) Hay "traducciones" de palabras castellanas a mapuche (91-108-109).
- d) Se reitera varias veces la relación existente entre Calfucura y Manguir (28, 32, 49, 71, 98 y 123). Esto refleja la importancia que estos caciques tuvieron para sus contemporáneos, pues su inclusión plantea anacronismo y una lectura del imaginario mapuche.

Proponemos como organización textual :

- 1.- Caciques argentinos hablan de su situación (1-34)
- 2.- Caciques chilenos hablan de su situación (35-70)
- 3.- "Repaso" de los caciques argentinos ya nombrados (71-76)
- 4.- Párrafo en castellano en que se resume la situación planteada anteriormente, y se presenta la historia de Calfucura y Mangin (77-78).
- 5.- Caciques chilenos hablan sobre su situación (78-90)
- 6.- Vocabulario castellano- mapuche : el cuerpo humano (91)
- 7.- "Repaso" de los caciques chilenos ya nombrados (93-97)
- 8.- Vuelve a mencionar los caciques argentinos (98-107)
- 9.- Vocabulario castellano mapuche: animales y utensilios domésticos (108-109).
- 10.- Situación contemporánea de los mapuches chilenos: caciques "nuevos", con estudio, hijos que aprenden en el colegio, pobreza. También se explicaría por qué se escribe el texto (110-126)

En cuanto al contenido histórico que podemos rescatar del texto, podemos, en primer lugar reconocer los caciques o capitanejos mencionados, junto a los datos que sobre ellos se aportan:

<u>Cacique o capitanejo</u>	<u>Datos del texto</u>	<u>Otros datos</u>
CALFUCURA	de Llaima	+ Argentina 1872
MARIMAN(Mariñancu?)		
PICHIHUINCA	mapuche del este Apoyó al Ejército.	Vivía en Tapalqué.
BAIGORRITA	mapuche del este	Ranquel. + agosto 1879.
QUINCHAU	" "	+ Abril 1880 en Neuquén, peleando
CAIOMITA	" "	Ranquel

<u>Cacique o capitanejo</u>	<u>Datos del texto</u>	<u>Otros datos</u>
CURIYEGO	" "	
TAQUIYAGO	" "	
MARIÑANCO	pampino puel mapuche	
NAMUNCURA	coronel Se entregó en 1884.	Hijo de Calfucura.
CADA CADA		
LUCHO	mapuche del este	hno. de Baigorrita
TRIPAILAO	" " al Ejército en 1877 Teniente	vorogano se entregó
REUQUE	mapuche del este Se entregó en 1883.	hno. de Calfucura
GONZALO	" "	Capitán de Calfucura
PURRAN	picunche a Martín García. De ahí escapó a Chos Malal y a Chile, donde murió.	1880 apresado y llevado
VICENTE		
PICHON		
QUEUPU		Aliado de purrán. En 1881 estaba en Chile. + 1891.
PAINEU (Pichihuinca?)		
SAYHUEQUE	En Limay 1860 y 1903 + Capitán de Calfucura	Cacique principal entre
JOSE LONCON		
ANTIHALA		
PAINEMAL		abajino
HUAIQUILLAN	picunche	aliado de Purrán. En marzo 1881 en Chile.
MILLAHUEQUE		arribano
MANIL	Como Gral. de los indígenas	"
QUILAPAN		" + 1878 Hijo de Mangin
MONTRE		" de Perquenco
QUILAHUEQUE		"
LEMUNAO		abajino de Imperial
QUETEGO		
LICOPAN		
EPULEO		arribano de Collico. Hno. de Quilapan.

REUMAY	Mapuche del este vencido en 1882.	Hno. de Namuncura
PICHIQUEUPIL		
PICHINAMUNCURA	Hijo de Calfucura	
CATRICURA	Hno. de Calfucura	
COLIQUINAIA		
IGNACIO QUEUPIL		
CURIN O CURILEN	de Lonquimay	
LIRILLAN		
MARTIN QUINENAO		
CALFUCURA	de Perquenco	
FERIMAN	de Lonquimay	
MARIHUAN	de Lonquimay	
SARGENTO	de Reque Coyam	
TUMILAU MATRA		
QUINCHAU	de Calfupilli	
FRANCISCO CAYUL	de Nidraquen	costino de Budi?
HUENCHUL		
CALFUQUEU		arribano Hno. de Quilapan?
HUENUQUEN	Hno. del anterior	
CURIQUEO	Hno. de Huenchul	arribano de Chanco
ANIÑIR	mapuche del este	
IGNACIO PITRIQUEU		
PELLECO		
MANGUIN		arribano aliado de Calfucura + 1860.
CHANQUEI	Hijo de Curilen	
LLIÑELEN		
FUTA CUSE		
PORMA		chileno de la costa
HUENCHULLAN		
CRISANTO ZUÑIGA		En Neuquen hasta 1883.
IGNACIO CAÑIUMIR		
DOMINGO CONHUEPAN		arribano de CholChol.
ANTONIO NECULMAN		De Boroa. El primer maestro mapuche. 1854 - 1936.

Esta nomina nos permite sacar algunas conclusiones.

En primer lugar, que la mayoría de los caciques nombrados son los conocidos históricamente por haber encabezado la resistencia frente al *winka*. Se alternan mapuches vivientes en la Argentina, ya sea en la zona pampeana o cordillerana, con los chilenos, casi todos arribanos. En algunos casos, el narrador indica localizaciones espaciales o parentescos, para situar mejor al cacique o lonko mencionado.

No todos han sido exactamente contemporáneos. El caso más notable es el de Calfucura y Manguin, fallecidos en 1873 y 1860 respectivamente. Estos caciques, y otros como Purran, Tripailao, Pichiwinca, aparecen nombrados más de una vez. Otros son mencionados sólo una vez. Casi todos aparecen como enunciadores, y aportan su visión y su palabra a un supuesto parlamento, reiterando conceptos sobre la situación que se vive a causa de la guerra.

El texto rescata hechos sucedidos a los caciques, como el cautiverio y posterior fuga y vida en Chile de Purran, las idas a Santiago a solicitar al gobierno de los caciques chilenos y la dinámica frente a los ejércitos argentino o chileno, ayudándose mutuamente o pasando las fronteras. Distingue a los puel mapuche de los chilenos permanentemente. Y aunque, en general, confirma hechos documentados conocidos, en otros se aparta y se propone otras interpretaciones. Tal es el caso de Tripailao y Pichihuinca, quienes en algunas versiones se entregaron tempranamente al ejército argentino y hasta lo apoyaron, y que el texto reconoce como cautivos de manera semejante a Purran.

Datación del texto

Fecha

El tope para la fecha de escritura del texto está fijado por la nota inicial de Lenz: Enero de 1989.

Datos internos nos permiten fijar el límite inferior para la escritura en 1885, ya que:

- Se mencionan los cautiverios de Pichihuinca (ocho años, 101), Tripailao (siete años, 102), Purran (cinco años, 33) y Namuncura (100), como ya finalizados."

Calfucura no quería entregar, cuando cautivaron al cacique Namuncura, también mayor Pichihuinca y cacique Tripailao. También cautivaron al cacique Purran. Cuando tomar estos caciques con toda la familia llevaron Martín García y tuvieron cinco años. Ahora dieron libertad." (78).

- Se mencionan los fuertes chilenos erigidos durante la Pacificación de la Araucanía: los de la línea del Malleco (Malleco, Cullipulli y Rinaico) en 1870, los de la línea del Traiguen (Victoria y Traiguen) en 1878, y los

de la línea del Cautín (Quino, Quellen, Lautaro y Temuco) en 1881, antes del malón general de Chile. Esto ayudaría también a la datación de la fecha del trawn, si es que lo fue, de los caciques chilenos.

- Se mencionan los viajes de caciques a Santiago a negociar con el gobierno (44), ocurridos después de 1882.
- Se habla de cinco años de guerra en Argentina (36), y recordemos que la parte más encarnizada empezó en 1879: "Felei puel mapo meu Konpaiñ fachi mapokechu tripanu nieleiñmeu aukar" (36).
- Y también el narrador habla de cinco años en Chile: "Deuma nieñ kechu tripanu ninegefulai taiñ mapuchen" (126), siendo que la ocupación de la Araucanía se completó en 1883.

Creemos, sin embargo, que por los planteos de los últimos párrafos, la fecha de escritura se acerca más al límite superior mencionado, que el inferior. Volveremos sobre esto.

Lugar

Aparece Chile como lugar de privilegio para la escritura, y se hace evidente que el texto fue escrito allí, ya que:

- Se menciona el lugar por la partícula verbal pa "Konpatui Villarrica" (74) "Fantenmeu felepaiñ Chile mapu meu" (25) y también se aclara en castellano: "aquí en Chile" (40).
- Se mencionan los fuertes de la Araucanía ya citados (43) y otros lugares como Perquenco, (55), Lonquimay (58, 59), Calfupilli (60), Santiago (44, 111).
- Aparecen lexemas dialectalmente chilenos: chinge por sañi (zorrino) (108)

Aunque en el texto se hace evidente la concepción del espacio ocupado por los mapuches como una unidad, se diferencia lo que corresponde a la Argentina, la llamada puel mapu, como territorio que responde a otro gobierno y otras estrategias iniciales de negociación con los mapuches (102). Queda mucho más indeterminada, se nombra como una unidad y de ella no se dan prácticamente topónimos, si excluimos "Limay" (109) y el extrapampeano "Martín García" (33 et. al.).

Narrador/Autor

Hay un narrador en tercera persona que atraviesa todo el texto, confundiéndose más o menos con los caciques hablantes. A partir de la página 108 se pone mucho más de manifiesto, y se nombra a sí mismo, usando a veces también la primera persona:

"Femimai fentepun tañi dungu. Ignacio Cañiumir" (108)

"Esto es lo que ya entre los indígenas todo fai apuntao. Ignacio Cañiumir" (109)

"Femimai pulonko

Inche mai kimel kewün pikelafun..."(125)

Postulamos que Ignacio Cañiumir es un mapuche de la zona, que conoce muchas de las cosas que narra aquí por tradición oral, que ha podido estudiar como era usual para los hijos de caciques y ülmenes, y conoce regularmente el castellano y la escritura. Escribe sin un plan previo claro, y esto explicaría por qué, por ejemplo, intercala las traducciones de palabras sueltas.

Las últimas páginas del texto aportan más información sobre las ideas y las motivaciones que tiene el narrador para escribir. En ellas manifiesta su observación y valorización del cambio cultural que se está sufriendo: valora la educación sobre todo en los jóvenes, como medio de conservar la tierra y la riqueza; opone la situación de bienestar anterior a la pobreza presente; constata cómo pierden las costumbres tradicionales del casamiento, la trilla, la cosecha de manzanas; reconoce el valor de la rogativa y se enfrenta a la mentira de las machi.

Esto, sumado a las menciones valorativas de Antonio Neculmám y Domingo Conhuepan, adscriptos a la postura de la Sociedad Caupolicán que empezó a funcionar años más tarde, permite que postulemos que Ignacio Cañiumir formó parte del grupo de los primeros mapuches que trataron de integrar a la nueva realidad de manera ventajosa para bregar por la continuidad y el desarrollo de su raza.

Estilo, Oralidad y Escritura

Nos encontramos con un texto escrito en una lengua tradicionalmente considerada sin escritura. Decíamos más arriba que de ahí la importancia de analizar este intento de fijación de un modo de escribir la lengua mapuche.

Es innegable que los mapuche, desde el inicio del contacto con el winka, reconocieron la escritura como una manera de fijar y así a ambos lados de la cordillera encontramos tratados, parlamentos, cartas que contextualizan y documentan la relación entre dos mundos.

Ignacio Cañiumir conocía seguramente de manera aceptable las convenciones para la escritura del castellano y las traslada a su escritura mapuche. Hay un uso convencional del espacio en la hoja, sin dejar prácticamente espacios en blanco, excepto en dos o tres casos en que deja un renglón para señalar cambio de párrafo (1, 2, 3, 95).

El criterio para reconocer palabras es el mismo que usamos hoy para el mapuche, y no hace división en sílabas, salvo una excepción (43).

Escribe la lengua mapuche usando las grafías del alfabeto castellano. Con las mismas resuelve los fonemas que son sólo propios del

mapuche : /ng/ se resuelve como y, n, ñ (yninemapon, dunu, cautifañei) /ü/, en o, u, i (molei, mulei, quime).

Otros rasgos son:

- La alternancia de v,f (fantenmeu/vantenmeu, poorelo/pofre)
- /k/ se escribe como c (cacique), q (Uaiquillan) y con una grafía particular: gc (agci=akui)
- Aparece rr inicial (rrupan)
- Aparece /s/ (cacique) y cuando es usado en mayúsculas, la grafía se confunde con "E"
- En mayúsculas, la grafía de k se confunde con "T"
- Alternan y, i (ynche/inche, tain/tain)

Ya en esto observamos que es notoria la actitud insegura del que escribe, y hay varios ejemplos de alternancia en la manera de escribir una misma palabra en la misma página o sucesivas, que confirman esto:

elutunei/ elutuñei (102)

ovieno/ ofieno/ ofierno/ ofinerno (8)

gciga/ guiga/ uinca/ uica (2,3 y 12)

El narrador escribe en una frontera real y simbólica, y eso deja sus huellas en el texto. Aparecen palabras castellanas incorporadas como préstamos al mapuche, además de casos de interferencia.

Entre los préstamos, podemos citar familia, mina de plata, oveca, yera (guerra).

En el caso de las interferencias, se puede distinguir las que operan en el interior de una palabra:

"tudiyamei Santiao" (111)

"concidrañei" (112)

De las que se dan a nivel de frase:

"Cacique Reumai tanfien puel mapoche" (75)

"mulei ta dumo toda parte com mapo molei dumo" (75)

"feimeu eluñetui liferta i petu niei cueltu i una cantida de oveca" (101)

Ejemplo de estos casos abundan en el texto.

El castellano aparece también como lengua vehicular en los párrafos en que se "traduce" y resume lo dicho (77, 78), y en los que se aclara la forma correspondiente en mapuche para algunas palabras castellanas (91, 108 y 109).

Los recursos de la oralidad son una constante en este texto, que por otra parte creemos es un registro escrito de un texto oral. Las repeticiones, las fórmulas de inicio y cierre de los distintos discursos, el caso vocabulario, el dramatismo en la representación verbal son algunos de esos rasgos.

Hay un cierto esquematismo en la enunciación de los distintos parlamentos: muchos períodos se inician con feimeu o, en menor medida, con fantenmeu o femimai; y una estructura típica es “cacique.... (reponiendo el nombre en cada caso) femimai pu lonko fantenmeu mülei mai dungu”.

Por eso postulamos que este texto, como decíamos más arriba, es un registro escrito, pero es un texto de carácter oral. Aunque la cultura mapuche estuvo en relación con la escritura, la utilizó en el intercambio con el winca y restringida a algunas funciones. Aquí se usa en un intento de adaptación a un nuevo contexto sociopolítico, es una manera de valorizar lo propio y de fijarlo para recordarlo. Como dice al final de su texto, la palabra vale porque sabe escribirla; y a través de eso Ignacio Cañiumir valoriza y da validez a su sistema cultural, al que ve en un momento de profundos cambios.

El texto, por lo demás, es una larga prosa, en la que se reconocen varios géneros mapuche. Gran parte es la transcripción en estilo parlamento, un discurso reiterativo y fijado, con apelación a los oyentes. Hay también una rogativa (121) y hay partes narrativas, nütram, sobre su modo de vivir y las consecuencias de la venida del winca. No aparecen canciones ni mitos. Es un texto claramente histórico.

Algunas conclusiones

Podemos, entonces, recordar que estamos frente a un texto escrito en Chile, entre 1885 y 1899, de mano de un indígena llamado Ignacio Cañiumir. Que haya llegado a manos de Rodolfo Lenz tiene explicación en el hecho de que este era ampliamente conocido como interesado en la temática, sobre todo después de la publicación en 1895 de los Estudios Araucanos.

El texto registra historias sobre el winca malon en Argentina y Chile, con un carácter general, sin datos concretos que nos permitan datar un parlamento real. Adopta la visión de los mapuches sobre este hecho, y sobre todo, más que aportar datos nuevos, reconfirma lo que ya conocíamos por otras fuentes.

Como hipótesis, postulamos que el texto recoge la memoria de un parlamento realizado en Chile hacia 1881, que se mezcla con datos de otro parlamento anterior en el que hubieran participado caciques argentinos y con la memoria histórica simbólica del pueblo mapuche. Hay anacronismos y reiteraciones que la apoyan.

Hoy tiene valor, como testimonio de mano directa de un mapuche, que más allá de la derrota y el derrumbe, encuentra la fuerza para dejar dicha una palabra, que fue después por muchos años, silenciada; una palabra en la que se confunden su historia como pueblo, y su propuesta nueva: una palabra viva.

Bibliografía fundamental

- AUGUSTA, Fray Félix José. 1916. Diccionario Araucano-Español. Santiago de Chile.
- 1903. Gramática Araucana, Imprenta Central, Valdivia.
- BENGOA, José. 1985. Historia del pueblo mapuche. Ediciones Sur, Santiago de Chile.
- COÑA, Pascual. 1973. Memorias de un cacique mapuche. ICIRA, Santiago de Chile.
- ERIZE, Esteban. 1960. Diccionario comentado mapuche-español. Universidad Nacional del Sur, Buenos Aires.
- LENZ, Rodolfo. 185-1897. Estudios Araucanos. Anales de la Universidad de Chile, tomo 97.
- OLASCOAGA, Manuel. 1939. Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro. Buenos Aires.
- TERRERA, Guillermo. 1974. Caciques y capitanejos en la historia argentina. Plus Ultra, Buenos Aires.
- WALTHER, Juan Carlos. 1964. La Conquista del desierto. Círculo Militar, Buenos Aires.
- ZEBALLOS, Estanislao. 1981. Calfucura y la dinastía de los Piedra. (introducción) CEAL, Buenos Aires.
- 1974. Expedición al gran lago Nahuel Huapi en el año 1881. EUDEBA, Buenos Aires.
- 1978. Campaña de los Andes al sur de la Patagonia, año 1883. EUDEBA, Buenos Aires.

Bibliografía lingüística

- 1991. Escritura y oralidad. Cátedra Lingüística interdisciplinaria, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- GOLLUSCIO, Lucía. 1984. "Algunos aspectos de la teoría literaria mapuche" en Actas de las Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche, UFRO, Temuco.